

Despues de una excitativa del Secretario que suscribe, el Sr. Alvarado D. Ignacio habló de lo que ha observado acerca de la respiracion y el pulso en Veracruz, ofreciendo mandar informes más completos sobre este particular.

El mismo Sr. Alvarado hizo despues una exposicion de los caractéres anátomo-patológicos que ha encontrado en el vómito, como consecuencia de las complicaciones que se presentan en esta enfermedad; entre otros, habló de los signos de la meningitis, en lo cual estuvieron de acuerdo los Sres. Martinez del Rio, Egea y el que suscribe.

El Sr. Alvarado no admite la palabra *prodromos* en el sentido que la aceptan los autores de Patología; dió sus razones, que fueron apoyadas por el Sr. Licéaga. Tampoco admite la extravasacion sanguínea cómo la aceptan los autores. En este punto no estuvo de acuerdo el Sr. López Muñoz con las ideas del Sr. Alvarado.

El Sr. Alvarado manifiesta los datos-pronósticos que ha podido adquirir respecto al vómito, haciendo un estudio comparativo de la marcha que siguen el pulso y la temperatura en esta afeccion; y hace una excitativa á la Academia para que así se estudien estos fenómenos en otras enfermedades.

Se leyó y se aprobó la siguiente proposicion del Sr. Licéaga: «Se pasará una circular á los miembros de esta Academia para que se sirvan remitir á esta Secretaría las observaciones que hayan recogido sobre el pulso y la temperatura, y las que puedan recoger en lo sucesivo, á fin de pasarlas á una comision para que haga un estudio comparativo.»

El Sr Licéaga presentó las cuentas que certifiican los gastos de instalacion de esta Sociedad, y expuso la razon del excedente de 285 pesos que en ellas aparece.

Varios miembros dieron las gracias al Sr. Licéaga por su eficacia; el excedente quedó aprobado, y las cuentas pasaron á una comision para su glosa.

Siendo la hora avanzada, se dieron á conocer los turnos de lectura y se levantó la sesion.

Concurrieron los Sres. Alvarado D. Ignacio, Bandera, Capetillo, Egea, Fénelon, Larrea, Licéaga, López Muñoz, Martinez del Rio, Reyes D. Agustin, San Juan y el Secretario que suscribe.

JOSÉ G. LOBATO.

REVISTA EXTRANJERA.

TRATAMIENTO DEL ANEURISMA DE LA AORTA POR LA ELECTROPUNTURA.—El *Journal de Thérapeutique* ha señalado ya en muchas ocasiones las tentativas hechas en Inglaterra, para obtener la curacion de las aneuris-

mas de la aorta, ó de otros vasos, por la electrólisis. A pesar de estos hechos animadores, á pesar de los éxitos relacionados por diversos médicos ingleses ó italianos anteriormente, este modo de tratamiento, de origen francés, no se ha usado en nuestro país. Conviene agradecer á Dujardin-Beaumetz, porque entró en esta vía, abierta ya por Pétrequin, en 1845-49, en Francia, por Ciniselli, en 1856 en Italia, y recorrida ahora por un gran número de médicos extranjeros.

A Ciniselli se le debe el gran mérito de la aplicacion de la electrólisis á la curacion de las *aneurismas de la aorta*. Su método operatorio es el siguiente:

Una pila, bastante complicada, de su invencion, suministra una cantidad de electricidad capaz de dar por la descomposicion del agua acidulada con $\frac{1}{3}$ de su peso de ácido sulfúrico, dos centigramos cúbicos de gas en cinco minutos. Reglada asi la corriente eléctrica, introduce en el tumor agujas de acupuntura de fierro, parcialmente revestidas de una capa protectora, y hace pasar la electricidad de la manera compleja que sigue: sobre la primera aguja dirige la corriente positiva, estando el polo negativo al exterior, cerca del tumor; al cabo de cinco minutos, une la segunda aguja al polo positivo, estando esta vez la primera en relacion con el polo negativo; cinco minutos despues, nuevo cambio: polo positivo sobre la tercera aguja, negativo sobre la segunda, y así sucesivamente.

Esta práctica no es quizás prudente porque se ha notado un desarrollo de gas bastante abundante en el polo negativo; por esto en Inglaterra, se aplica poco la corriente positiva, donde se forma un depósito de fibrina.

El Sr. Beaumetz, ya no ha adoptado la manera de operar recomendada por Ciniselli. Une simplemente las agujas introducidas en el aneurisma al polo positivo, y coloca el polo negativo, representado por una placa ancha, sobre el muslo del paciente. La fuente eléctrica de que se sirve, es la pila de Gaiffe, de veintiseis elementos, arreglada de manera que dé dos centigramos de gas en cinco minutos por la descomposicion del agua; sus agujas de acupuntura son de fierro y no de platino, porque supone que el fierro da nacimiento bajo la accion de la electricidad, á protocloruro coagulante.

En un enfermo, cuya historia refiere, hizo pasar la corriente positiva durante media hora, dejándola solamente cinco minutos sobre cada aguja.

El dolor producido por el paso de la corriente es nulo, y el tiempo más penoso para el paciente es cuando se retiran las agujas. Como éstas están oxidadas, se les arranca muy difícilmente.

Se repite más ó menos veces la electrólisis, segun los efectos obtenidos, á intervalos aproximados. Los resultados terapéuticos son de varios órdenes. Al principio, los latidos disminuyen, principalmente en el aneurisma, y es menor el dolor. Se reduce en seguida el volúmen, y la bolsa se hace más resistente.

Desgraciadamente los efectos favorables se limitan á esto. No se debe contar con una curacion completa; no se obtiene más que una gran mejoría en el estado doloroso, y un detenimiento en el desarrollo del tumor. El Sr. Beaumetz ha